



ANDRÓMEDA Y PERSEO

CALDERÓN DE LA BARCA

Pedro Calderón de la Barca

Andrómena y Perseo

bajalibros.com

Bajalibros.com

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las

sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o

procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático.

ISBN 978-987-678-791-8

Publisher: Vi-Da Global S.A.

Copyright: Vi-Da Global S.A.

Domicilio: Costa Rica 5639 (CABA)

CUIT: 30-70827052-7

ANDRÓMEDA.
MEDUSA.
GRACIA.
CIENCIA.
IGNOCIENCIA.
VOLUNTAD.
FUEGO.
AIRE.
AGUA.
TIERRA.
CENTRO.
ALBEDRÍO.
PERSEO.
DEMONIO.
MERCURIO.

FRANCISCA BEZÓN.
FABIANA LAURA.
JOSEFA DE SAN MIGUEL.
JOSEFA DE MORALES.
LUISA LÓPEZ.
SEBASTIANA FERNÁNDEZ.
BERNARDO PASCUAL.
FRANCISCO DE LA CALLE.
PABLO POLOPE.
SALVADOR DE LA CUEVA.
PEDRO SORIANO.
JERÓNIMO GARCÍA.
AGUSTÍN MANUEL.
JOSÉ DE PRADO.
MARÍA DE SANTOS.

Salen en tropa, cantando y bailando, la GRACIA [y el AGUA] con un espejo; la CIENCIA [y el AIRE] con un airón de plumas; la IGNOCIENCIA [y el FUEGO] con un manto imperial; y la VOLUNTAD [y la TIERRA] con un azafate de frutas y flores; y, detrás, ANDRÓMEDA, como vistiéndose, y el ALBEDRÍO.

MÚSICA Los años floridos
de Andrómeda hermosa,
beldad destes montes, deidad destas selvas,
ufano los cuente
el mayo con flores, feliz los señale el sol con estrellas. 5

ANDRÓMEDA ¡El espejo!

(Mírase en él, tomándole la GRACIA del elemento del AGUA.)

	Peregrina	10
	es en todo mi belleza. ¿Qué, Humana Naturaleza, te falta para divina? Los cielos no hicieron, no, cosa, en todos sus modelos, más hermosa. Ni aun los cielos	15
	son tan bellos como yo; pues sus orbes de cristal obra inanimada han sido y yo, con alma y sentido, soy fábrica racional.	20
	El Centro, mi padre fue, de la Tierra; ella es mi madre; y, aunque por madre y por padre, humilde nací, no sé que aje, por más que revuelva el sol su edad presurosa.	25
ELLA Y MÚSICA	Los años floridos de Andrómeda hermosa, deidad de este monte, beldad de esta selva.	30
ALBEDRÍO	Infanta, idos poco a poco; que, si altiva a veros llego, vos tendréis la culpa, y luego dirán que yo soy el loco; pues, siendo vuestro Albedrío, según dicen por ahí, vos usaréis mal de mí y vendrá el daño a ser mío.	35
GRACIA	Bien en mi puro cristal, por ser obsequio que haces a tu Hacedor, te complaces; pues siendo la original Gracia yo, en que te has criado, cuando en mí viéndote estás, ningún defecto hallarás.	40
ALBEDRÍO	Sí; mas temed que, manchado, llegue a eclipsarse su pura luna y, algún día, veáis un cadáver cuando vais a mirar una hermosura. Temed del tiempo las huellas, para que vuestros verdores...	50

ÉL Y MÚSICA	...ufano los cuente el mayo con flores; feliz los señale el sol con estrellas.	55
ANDRÓMEDA	¡El manto!	

Tómale la IGNOCENCIA del elemento del FUEGO.)

IGNOCENCIA	Ya su imprudencia no anunciará tu desgracia, viendo que al don de la Gracia se sigue el de la Ignocencia. Real púrpura, su color, en jeroglífico, dice que eres la reina felice del universo.	60
------------	--	----

Llega [la VOLUNTAD] con las flores del elemento de la TIERRA.)

VOLUNTAD	Mejor lo dirá la voluntad con que yo, en flores y en frutos, reconozco los tributos que debo a la majestad.	65
----------	---	----

(Llega [la CIENCIA] con las plumas del elemento del AIRE.)

ANDRÓMEDA	¡Las plumas! ¿Tú las traes?	
CIENCIA	Sí. La Natural Ciencia soy y, así, las plumas te doy, para volar desde aquí, con las alas de mis plumas, a la superior esfera.	70

ALBEDRÍO ANDRÓMEDA	Volad, pero de manera que no deis en las espumas. En cuatro dotes noté,	75
-----------------------	--	----

si consulto mis alientos,
que están los cuatro elementos
simbolizados. Si fue

el del Agua el cristalino
espejo en que me copió
hoy la Gracia, ya se vio;
y ya se vio, si previno
la Ignocencia la imperial

púrpura, color de Fuego,
que ella es su elemento; luego,
si la Ciencia Natural
plumas me da con que vuela
mi fama, que el Aire es;

y si la Tierra, después,
no hay fruta y flor que no anhele
la Voluntad cultivar
para que me sirva hoy,

¿quién puede dudar que soy
el más perfecto ejemplar
que vio el sol, pues a ver llego
que la Gracia, la Ignocencia,
la Voluntad y la Ciencia

en Agua, Aire, Tierra y Fuego
me asisten, dando al ser mío
cristales, pompas, honores,
ciencias y frutos y flores
a vista de mi Albedrío?

AGUA	A tu obediencia, señora, dones que engendran virtudes harán que solicitudes	105
------	---	-----

	nuestras digan desde ahora que ellas son, en cuyo celo Dios sus tesoros encierra,	110
ALBEDRÍO	y por quien son, en la tierra, los frutos dones del cielo. Sí, mas duráraos poco, si las llegáis a enojar.	105
ANDRÓMEDA	Basta; volved a cantar, que está muy cuerdo este loco.	115
MÚSICA	Los años floridos [de Andrómeda hermosa, beldad de estos montes, deidad de estas selvas, ufano los cuente el mayo con flores, feliz los señale el sol con estrellas].	

(Dos cruzados.)

ANDRÓMEDA	¿Cúya aquesa letra es?	
CIENCIA	Letra y tono es mío.	
ANDRÓMEDA	No dudo	
	que uno y otro sólo pudo ser desvelo tuyo; pues siendo, en el felice estado de tanto aplauso inmortal, tú la Ciencia Natural,	120
	de que el cielo me ha ilustrado, sólo tuya ser podía letra y voz que tanto eleva, porque a la Ciencia se deba la música y la poesía.	125
	Y, aunque es verdad que jamás nada tanto me ha agradado, solamente he reparado en el nombre que me das. ¿Por qué Andrómeda; y por qué,	130
	ya que la licencia usaste poética, y le disfrazaste, en el de Andrómeda fue?	135
CIENCIA	La Natural Ciencia soy, de que, como has dicho aquí, el cielo te ilustró.	
ANDRÓMEDA	Sí.	140
CIENCIA	Como investigando voy altas cosas cada día, entre imágenes no vanas, letras divinas y humanas revolví en la fantasía. En las humanas hallé, por la docta astrología, que una Andrómeda sería de la Tierra hija; con que,	145
	a las divinas pasando, aunque ser fábula vi, por si contuviese en sí alguna alusión, dudando dónde o cómo se eslabona,	150
	anteví en San Isidoro que el bello esplendor del oro, que en tus rizos se corona, <i>andrómadas</i> , en el griego idioma, quiere decir. Y, volviendo a proseguir,	155
	Enrico Estephano luego dice, <i>andrómada</i> , en el sacro frase, es la florida edad; y <i>andradeas</i> , la deidad, la estatua y el simulacro.	160
	Yo -viendo que señas tantas tu rara hermosura encierra, pues, siendo hija de la Tierra,	165

	tu perfección adelantas, de que una y otra virtud expliquen en ti el poder de su Autor al florecer la edad de tu juventud, y que ser tu ser alcanza simulacro soberano,	170
	que hizo de tierra su mano labrado a su semejanza- de todos estos sentidos que en sí el griego frase trae, <i>androdeas, androae</i> y <i>andromacas</i> reducidos, un nombre propio saqué, viendo convenir en ti todas sus señas, y así Andrómeda te llamé.	175 180
ALBEDRÍO	Yo creí ser droga, pues récipe esperé, por Dios, de <i>andrómaca</i> , dragmas dos y <i>androdeas</i> uncías tres.	185
ANDRÓMEDA	La etimología he notado y, por logarte el concepto en lo alegórico, acepto ese nombre que me has dado; y por que la sutileza esté atenta a este auto, viendo que soy Andrómeda siendo la Humana Naturaleza, ninguna me llame ya de otra suerte; y pues el prado, de matices esmaltado, su hermoso albergue nos da -siendo, a honra de su pincel, cada emparrado una sombra, cada matiz una alfombra, y cada copa un dosel, donde en tonos diferentes diviertan nuestras congojas los compases de las hojas, las cláusulas de las fuentes, cuyos concentos suaves, por toda la azul campaña, sonoramente acompaña la música de las aves-, venid conmigo cantando por esa orilla del mar, que pretendo desvelar mis altiveces notando esa playa, que con suma soberbia al cielo retrata y apenas monte es de plata cuando aún no es selva de espuma.	190 195 200 205 210 215 220
GRACIA ALBEDRÍO	Razón tiene tu atención de mirar su maravilla. Sí; y en ser desde la orilla tiene mucha más razón.	225
VOLUNTAD ALBEDRÍO	¿Por qué? Por aquel vulgar refrán de hablar de la caza y comprarla en la plaza; hablar de la guerra y ni oílla ni vella; hablar de las Indias y ni vellas ni oíllas; y hablar de la mar y en ella no entrar.	230
ANDRÓMEDA	Dejadle; y la letra vuelva que fue de mi nombre glosa.	235

ELLA Y MÚSICA	Los años floridos [de Andrómeda hermosa, beldad de este monte, deidad de esta selva].	
(Terremoto y dice el DEMONIO.)		
DEMONIO	(Dentro.) Ni ufano los cuente el mayo con flores, ni el sol los señale feliz con estrellas.	240
ANDRÓMEDA	¡Esperad! ¿Qué confusión tan nueva y tan singular se escucha dentro del mar?	
GRACIA	Prodigios no vistos son los que en sus senos encierra.	245
CIENCIA	Es verdad, pues en sus senos, con relámpagos y truenos, amenaza cielo y tierra.	
(Terremoto.)		
VOLUNTAD	Colérico, altivo y ciego, rayos a forjar se atreve.	250
IGNOCIENCIA	¿Quién vio volcanes de nieve inundar campos de fuego?	
GRACIA	No hay orbe a quien no se atreva su verdinegro arrebol.	255
CIENCIA	A ser cíclope del sol sobre sí mismo se eleva.	
(Terremoto.)		
ANDRÓMEDA	Ya, en partidos horizontes, apagar sus luces fragua, poniendo montes de agua sobre piélagos de montes.	260
ALBEDRÍO	Aun no es eso lo peor, sino que, arrojando llamas, de ovas, de conchas y escamas, un monstruo aborta.	
TODOS	¡Qué horror!	265
ANDRÓMEDA	Cortando la espuma helada, por salir a tierra anhela.	
TODOS	Ya no nada, sino vuela.	
ALBEDRÍO	¿Vuela?	
TODAS	Sí.	
ALBEDRÍO	¿Y eso es nonada? Es muchísimo.	
IGNOCIENCIA	¡Qué espanto!	270
CIENCIA	¡Qué temor!	
VOLUNTAD	¡Qué admiración!	
GRACIA	¡Qué asombro!	
ANDRÓMEDA	¡Qué confusión! ¿Dónde podré, cielo santo, guarecerme si, tal vez que empaña el sol con su aliento, dejando de ser del viento	275
GRACIA	pájaro, del agua pez, fiera de las fieras, viene amenazando la tierra? Contra su sañuda guerra, huir, Andrómeda, conviene; que sólo se vence, huyendo,	280
ANDRÓMEDA	enemigo tan crüel.	285
LAS TRES	¿Cómo es posible huir de él, absorta y ciega? Siguiendo	
GRACIA	nuestros pasos. Ven, que como no nos pierdan tus extremos de vista, salvar podremos	
ANDRÓMEDA	alma y vida. Al oiros, tomo nuevo aliento; mas, ¡ay triste!, que con la	290

senda no encuentro. ¿Dónde voy a dar?

(Tropieza y va a dar en brazos delCENTRO DE LA TIERRA.)

CENTRO	Al centro de la Tierra en que naciste; que, como en él consideres -asistida de Ignociencia, Gracia, Voluntad y Ciencialo que fuiste, lo que eres	295
ANDRÓMEDA TODOS	y lo que serás, confío venzas ese monstruo fiero; y más cuando considero que vienes con tu Albedrío. ¡Ay, que es loco! Sé tú cuerda. Ven; no temas.	300

(Llévanla entre todos.)

DEMONIO	(Dentro.) ¿Cómo no ha de temer, si voy yo para que todo lo pierda?	305
---------	---	-----

(Sale al tablado.)

El profeta Isaías,
viendo apagar en las tinieblas frías

de mi esplendor la llama, lucero de sus piélagos me llama; el águila divina, que del sol a los rayos se examina, dragón de las espumas; y en otras mil definiciones sumas, viendo a tormentas mi ira reducida, bestia del mar Basilio me apellida. Con estas opiniones, y con que siempre son tribulaciones las aguas en la pura, misteriosa lección de la Escritura, ¿quién dudará que puedo -torpe embrión de esa marina foca que, víbora, me aborta por la boca- salir a dar -ya que informado quedo de otro disfraz-, en este horror y miedo, al universo Centro de la Tierra, robándole la joya, a quien encierra, temeroso de mí, verde alquería, con quien es noche el rosicler del día? Alta empresa me mueve, tanto que, para que con ella salga, es fuerza que me valga de aquélla que sin ser a ser se atreve. Conficionado horror de fuego y nieve, añadido veneno a mi veneno, ¡oh tú, que el pavoroso obscuro seno de esa bruta coluna del venenoso monte de la luna habitas, ponzoñosa y escondida, mágico parasismo de la vida, madre horrible del sueño, alimentada furia del beleño, susto de los mortales, línea a los bienes, término a los males,	310 315 320 325 330 335 340
---	---

	mesonera del llanto,	
	huésped de los reinos del espanto,	345
	reloj de los momentos,	
	precisa acotación de los alientos,	
	separación penosa	
	de la más dulce unión. ¡Oh tú, horrorosa	
	imagen de la culpa y de la muerte,	350
	que en piedra o bruto al racional convierte,	
	a pesar pareciendo, de lo bello,	
	un áspid cada crin de tu cabello;	
	cada semblante, un ceño de tu ira;	
	y, en fin, oh tú, que darte no se escusa el equívoco nombre	355
	de que hoy usa retórico el concepto de la fama, pues siendo	
	culpa y muerte...!	
	(Sale MEDUSA.)	
[MEDUSA]	¿Quién me llama? Mas no lo digas, que ya veo quién eres.	
DEMONIO	¿En qué?	
MEDUSA	En que al ir a pronunciar Medusa, te respondo, me ves y no	360
	te mueres. ¿Qué es, pues, lo que me quieres, que en	
	derrotado traje de tormenta me buscas?	
DEMONIO	Sólo que me estés atenta:	
	De rebeldes espíritus caudillo...	365
MEDUSA	La Apocalipsis sé, no hay que decillo.	
DEMONIO	...al mismo Dios le presenté batalla.	
MEDUSA	Ezequiel lo dirá; no hay que contalla.	
DEMONIO	Diome el ver un bosquejo, una belleza,...	
MEDUSA	Ya sé que fue la gran Naturaleza.	370
DEMONIO	...ocasión al despecho, que hasta hoy lloro.	
MEDUSA	Lo rencorioso de tu amor no ignoro.	
DEMONIO	Y lleno de temores y recelos...	
MEDUSA	También sé lo rabioso de tus celos.	
DEMONIO	...sentí al instante el fuego que en mí lidia.	375
MEDUSA	Ya conozco el veneno de tu envidia.	
DEMONIO	Y en fin, perdí la acción en lid tan dura,...	
MEDUSA	El bien, la luz, la gracia y la hermosura.	
DEMONIO	...quedando de mi patria desterrado...	
MEDUSA	...a perpetuas tinieblas condenado. Hasta aquí sé de tus	380
	desdichas graves.	
DEMONIO	Pues oye desde aquí lo que no sabes. Ese bellissimo encanto,	
	ese bellissimo asombro	
	de la hermosura -a quien yo, por no adorarla, la adoro,	385
	usando en mí de los dos afectos más poderosos, más	
	encontrados y opuestos,	
	pues son el amor y el odio-, tan postrado, tan rendido, tan	390
	sujeto, tan penoso me tiene que, hasta que pueda llamarla	
	mía, dispongo	
	no perdonar al deseo	395
	medio ninguno de todos	
	cuantos discurre un amante	
	y cuantos piensa un celoso.	
	Andrómeda la ha llamado	
	la voz de no sé qué tono	400
	que hoy, en la tranquilidad	
	de su paz, compuso el ocio.	

Con esta causa, porque,
 viéndome marino monstruo,
 su disfraz y mi disfraz 405
 convengan el uno al otro,
 embrión de las espumas
 y de las ondas aborto,
 salí a aqueste sitio, envuelto
 en ovas, fuego, humo y polvo, 410
 donde, siguiendo la línea
 que tan a dos luces corro,
 por empresa he de llevar
 en el escudo del rostro
 esculpido «Finis-Ero», 415
 pues de sus dichas y gozos
 he de ser fin; cuya letra
 nombre me ha de dar famoso
 de Fineo, pues Fineo
 o «Finis-Ero» es lo propio. 420
 Ésta, pues, deidad humana,
 hija de amasado lodo
 en el Centro de la Tierra
 -padre suyo- en un hermoso
 jardín asistida vive 425
 del siempre sagrado coro
 de Ninfas Virtudes, que,
 jurada reina de todo,
 hacen que los elementos
 la tributen, por despojos, 430
 el Agua, claros cristales;
 el Fuego, reflejos rojos;
 la Tierra, sabrosos frutos;
 y el Aire, blandos favonios.
 Y, aún no contenta con esto, 435
 sobre estado tan dichoso
 de gracia y naturaleza,
 aspira a ocupar el solio
 que perdí. No sé, no sé,
 cuando estas razones formo, 440
 para qué salí del agua,
 si con el aire me ahogo. Mas sí sé; pues fue a valerme de ti;
 que, si al numeroso
 ejército de mis ansias le entra el auxiliar socorro de tus 445
 encantos, no dudo que he de salir victorioso. Compónme un
 hechizo; pues,
 si como a culpa te invoco, de ser la culpa hechicera David 450
 me dará el apoyo, diciendo que por la culpa es bruto el
 hombre; si, como
 muerte, mágica te llamo, Samuel hablará en mi abono, 455
 dándole voz al cadáver; y si, en retóricos tropos de alegórico
 concepto,
 como a Medusa te nombro es por convenir en ti alusiones de 460
 uno y otro, pues, muerte o culpa, hacer sabes bruto al
 hombre, piedra o tronco.
 Y así, compónme un hechizo, 465
 otra vez a decir torno,
 en su tósigo tan fuerte

	o en su conjuro tan prompto, que a mi amor la incline o que quede incapaz para otro. Tenga logro el rencor, ya que no tenga el amor logro; que si tú de aqueste monte sales, y yo de este escollo,	470
	tú a atraerla con tu hechizo, y yo a llevarla en mi robo, no dudes que el Centro quede de la Tierra tan dudoso, que caduque, titubeando,	475
	al desquiciar de sus polos, si se cai o no se cai, todo ese pendiente globo que borra la luna a giros y el sol ilumina a tornos.	480
MEDUSA	No sé de qué especie o qué género son tus ahogos, que los oigo como ajenos y los siento como propios.	485
	Júpiter, dios de los dioses, si a la metáfora torno	490
	-pues ya de otros empezada fuerza es seguirla nosotros-;	
	Júpiter, dios de los dioses, desde su supremo trono, anteviendo que yo había,	495
	si me introducía en los cotos de sus vedados jardines, de ser en ellos destrozo de sus frutas, siendo en ellos el ábrego, el cierzo, el noto	500
	que los encendiese a rayos o los apagase a soplos, allá en su divina idea, por que de mí huyesen todos -al ver mi semblante, ciegos;	505
	al oír mis voces, sordos- previno desfigurar las facciones de mi rostro tanto que nadie me viese que no figurase absorto	510
	el ser áspides la crencha que cai de la frente al hombro, con tal horror de mí misma, que, por no verme, no oso -con miedos de basilisco,	515
	que al verse se mata él propio- en un arroyo aun a verme, sin enturbiar el arroyo. Conque, huyendo de mí, habito, sin más ser, este horroroso	520
	monte, entre el mar y la tierra, medio risco y medio escollo, hasta tener ocasión en que vengar mis oprobios. Y así, valiente Fineo	525
	-que ya como a tal te nombro- puesto que a buscarme vienes y que, a tu sombra, el arroyo de manifestarme al mundo, cómplice de tus enojos,	530
	en tu valor me asegura,	

	a seguirte me dispongo, que también me importa a mí ir a ser; y más si noto que aquesa Naturaleza,	535
	y así, atropellando estorbos, lleguemos a su jardín, asaltemos su frondoso sitio y de nuestra secreta mina, sus baluartes rotos,	540
	desmantelados sus muros, desembocados sus fosos, entremos a sangre y fuego; que si una vez en él pongo la planta y de mi tocado	545
	desprendo un cabello solo, él derramará el veneno que dentro del pecho escondo en las causas naturales, que mejor que ella conozco.	550
	Ven, que si a ella el nombre dio de Andrómeda un blando tono, por ser juventud florida, simulacro o mauseolo, por agricultura, a mí,	555
	menos blando y más ruidoso, otro me dio el de Medusa, que significa lo propio.	560
DEMONIO	Pues ya que, de nuestra sorda pólvora, el callado plomo brecha nos ha abierto al bello recinto de sus contornos, ¿qué esperas? Ese cristal enturbie tu venenoso tósigo, pues es ponerte	565
	tú misma a ti misma en cobro.	570
MEDUSA	Dices bien; en esta fuente el primer hechizo pongo; mas, ¡ay de mí!	
DEMONIO	¿Tiemblas?	
MEDUSA	Sí.	
DEMONIO	¿De qué?	
MEDUSA	De que reconozco que antes ha de ser el Agua el antídoto piadoso que, de la Gracia auxiliado, lave la mancha del lodo con que enturbiarla pretendo;	575
	y más cuando en ella formo un espejo no manchado en que me quiebre los ojos.	580
DEMONIO	Pues ponle en aquestas flores.	
MEDUSA	Sí haré; mas, ¡ay!, que tampoco en ellas puedo.	
DEMONIO	¿Por qué?	585
MEDUSA	Porque el cándido pimpollo de una azucena, que aún no el virgen botón ha roto -símbolo de la ignociencia en lo puro y en lo hermoso-, en granos de oro contiene un escondido tesoro; que no hay ponzoña que pueda inficionar granos de oro.	590
DEMONIO	Pues inficiona a estas vides.	595
MEDUSA	El mismo daño conozco.	
DEMONIO	Tala estas mieses.	
MEDUSA	No puedo.	
DEMONIO	¿Cómo de ellas huyes?	
MEDUSA	Como la Ciencia, que está de guarda, me amenaza, si las toco, no sé en qué forma, a quien yo, aun vista en sombras, me postro.	600
DEMONIO	Pues ya que en vides, en mieses, en flores y en fuentes topo defendidos los objetos que en singular te propongo, apesta el aire, que es común aliento de todo: perezca todo.	605
MEDUSA	Sí haré, ya al aire el veneno arrojé; mas no, que a un ave, que llena de gracia sulca sus golfos, tan alta la Voluntad la lleva, que de los rojos	610

	rayos del sol coronada, me ha deslumbrado.	615
DEMONIO	¿De modo que, en agua, tierra, aire y fuego, si tus temores recorro, cristal, flor, ambiente y luz, diciendo está lo imperioso de ignociencia, gracia, y ciencia y voluntad...	620
MEDUSA	¿Qué?	
DEMONIO	...que todos los frutos que al hombre da el cielo tienen su logro en que las Virtudes sean quien solicite[n] sus colmos?	625
MEDUSA	¿Eso dudas?	
DEMONIO	No lo dudo, que a mi pesar lo conozco, pues no nos queda resquicio por donde entremos nosotros.	630
MEDUSA	Sí queda.	
DEMONIO	¿Cuál?	
MEDUSA	Este árbol, en cuyo vedado tronco, supuesto que no es ni ave, ni flor, ni aliento, ni arroyo, atrevidamente osada mi mortal hechizo pongo.	635
DEMONIO	Y yo el Árbol de la Muerte desde este instante le nombro.	
MEDUSA	¿Qué haremos para atraer por aqueste sitio umbroso a Andrómeda?	640
DEMONIO	Su Albedrío, poco de mí temeroso, hacia aquí viene; y si yo entre mis brazos le cojo, ella se vendrá tras él;	645
	y podrá ser que su hermoso fruto...	
MEDUSA	Ya llega a ocultarte tú, mientras yo en él me escondo, a engañarla con la voz, sin ver su muerte en mi rostro, hasta que pierda la Gracia.	650
	(Sale el ALBEDRÍO.)	
ALBEDRÍO	Nunca yo fuera curioso, pues no me atreviera -antes de saber si el señor monstruo se habrá vuelto a la marina calesa en que cabe él solo-a volver aquí, traído del apetecido antojo de las manzanas de un árbol, que por aquí...	655
DEMONIO	¡Date, loco, a prisión!	660
ALBEDRÍO	¿Cómo he de darme, si soy libre? ¿No es un tonto quien tal piensa?	
DEMONIO	¡No des voces!	
ALBEDRÍO	A darlas mil veces torno. ¡Cielos! ¿No hay quien me socorra?	665
PERSEO	(Dentro.) Sí, que por ellas respondo yo, pues para sólo dar al afligido socorro, en alada exhalación	
la esfera del aire rompo.	¡Suelta la presa, tirano!	670
	(Sale ahora.)	
DEMONIO	¿Quién eres, que tan brioso cosas competir conmigo?	
PERSEO	Soy quien soy.	
DEMONIO	No te conozco; quita la banda, que es tupida nube, del rostro. Sepa con quién lidio.	675

PERSEO	No ha llegado el tiempo forzoso en que has de saberlo. Baste que ahora sepas que es mi heroico valor el que está diciendo, librándoles de ti a todos, que sobre el albedrío no tiene dominio el demonio.	680
DEMONIO	Ni en el acero que esgrimes, que es rayo tan poderoso que dando horror al horror, que dando asombro al asombro, ha de obligarme a que, huyendo	685
	sus abrasados enojos segunda vez, en aquel escamado Bucentoro, de cuyo buque la ira me hizo náutico piloto,	690
	perturbe en bandido rumbo,	695
	infeste en pirata corso,	
	los mares con mis tormentas,	
	los montes con mis abordos, hasta inundar todo el orbe en venganza de este oprobio;	700
	si ya no es que antes le vengue algún áspid ponzoñoso de los muchos que enroscados quedan al pie de esos troncos. (Vase.)	
PERSEO	Ahora y entonces tú y él seréis mi triunfal despojo.	705
ALBEDRÍO	Sepa usted, seor rebozado, que yo soy un loquitonto, que es peor que loco a secas,	
	y que, aunque el favor conozco, no sé agradecer, y así quiero le agradezcan otros. ¡Bella Andrómeda, Virtudes y Elementos! ¡Venid todos,	710
	venid; veréis a quién debo la libertad, y vosotros la libertad y la vida!	715

(Salen todos.)

VIRTUDES	Albedrío, ¿qué alboroto es éste? ¿De qué das voces?	
ELEMENTOS		
ANDRÓMEDA	¿Cómo aquí, sin temor, solo te quedaste?	720
ALBEDRÍO	No quedé, que después vine curioso, motivado de una fruta de quien aún dura el antojo.	
	Con el señor monstruo di, y con el señor no monstruo; y, librándome, le hizo volverse al mar, temeroso.	725
ANDRÓMEDA	El favor que a mi Albedrío habéis dado, reconozco; y así, para agradecerle sabiendo a quién, el embozo os suplico que corráis.	730
PERSEO	Perdonad, prodigio hermoso, que hasta el prefinido tiempo que una belleza, a quien rondo en los disfraces de amante para las dichas de esposo, merezca llamarla mía,	735
	nadie me ha de ver el rostro;	740
	en cuyo intermedio, a causa de que nunca pude ocioso estar, quise que mis hechos	
	-para llegar más airoso, cuando a declararme llegue-,	745
	mi fama hiciese notorios a todo el orbe. Y así,	
	con los azules rebozos, que a imitación son de nubes cortinas de sacro solio,	750
	mi valor, siempre invencible, mi espíritu, siempre heroico, de otra patria en que nací	

me sacó, con tan piadoso,
noble y desinteresado 755
fin, que su pretexto es sólo
buscar aventuras que
sean venturas para otros;
con que viendo ser mi empeño
sabio a un viso, altivo a otro, 760
Minerva, que de las Ciencias
deidad apellida el ocio,
me dio el cristalino escudo;
Mercurio, en los artes docto,
el templado acero; bien 765
pudiera decir que a logro,
que, más que dados, parece
que a victorias se los compro.
Dígalo vuestro Albedrío,
pues apenas su voz oigo, 770
cuando de la sugestión
acudí a darle socorro.
Y así, pues la gratitud
que me ofrece el generoso
afecto vuestro os estimo 775
-porque para mí no hay gozo
más que ver agradecidos-,
no atribuyáis a desdoro
no verme ahora; y ya que
con mis señas os informo 780
en humanas letras, haga
en las divinas lo propio.
Las humanas dicen -bien
que en sentido fabuloso,
como sin luz de la fe- 785
que Júpiter, poderoso
dios de dioses, me engendró
concebido en lluvia de oro;
las divinas, que en rocío,
que cándido, puro, hermoso 790
vellón sin mancha cuajó,
hilada la nieve a copos.
Y así, mi nombre es en ambas,
con seguro de que, como
conmigo mismo y en mí 795
mismo por mí mismo obro,
y *per se*, en latino frase,
es el que obra por sí solo,
bien puedo asentar que, en fe
del *per se*, Perseo me nombro. 800
Y pues es el alto asunto
de mis alientos briosos
hacer bien -a cuyo efecto,
a oposición de aquel monstruo
que undosos campos navega, 805
yo, en el blanco, generoso
caballo que vio Ezequiel,

	azules campañas corro-, no será el menor deciros, ¡oh bello prodigio hermoso!	810
	que si, de todos los frutos de este jardín, monte y soto, de alguno, que de mortal cicuta, beleño y opio inficionado está, no	815
	os guardáis, será forzoso morir muriendo; con que, si agradecida al socorro de ver libre al Albedrío estáis, pagádmele en sólo	820
ANDRÓMEDA	no comer de aquella fruta; advirtiéndooos que son todos vuestros riesgos esos mares, ese árbol y ese escollo. (Vase.) ¡Oye, aguarda! ¿Dónde vas?	825
	Mira que no puedo, no, al viento quitarle yo las alas que tú le das. Mucho que dudar me das, viéndote, en acción tan rara,	830
	la cara encubrir. Repara en que el que hace el mal es quien la esconde; que el que hace el bien, ¿por qué ha de esconder la cara?	835
	No con tanta ligereza huyas, que nunca fue indicio la fuga del beneficio, ni el susto de la fineza. Vuelve, pues; no a mi tristeza	840
	ocasiones a dudar; no me des qué imaginar, pues me das qué agradecer; que no es hacerme un placer dejarme con un pesar.	845
ALBEDRÍO ANDRÓMEDA	Más veloz que el mismo viento vuela. En vano voces doy. Con todo esto, aún yo me estoy a las manzanas atento. Ciencia, tú, a mi sentimiento, qué es morir me has de decir.	850
CIENCIA ANDRÓMEDA	Dejar de ser. ¿Y añadir al morir «morir muriendo»? ¿Cómo he de morir no siendo, si es dejar de ser morir?	855
CIENCIA	Como en tu humana fortuna hay, si del bien usas mal, dos muertes: la natural del cuerpo será la una; la otra, del alma.	860
ANDRÓMEDA CIENCIA ANDRÓMEDA IGNOCIENCIA Y VOLUNTA	¿Y ninguna podré excusar? Sí; y las dos. ¿Cómo? Resignando en Dios, advertida de la Ciencia,...	865
VOLUNTAD IGNOCIENCIA ALBEDRÍO GRACIA	...mi voluntad. ...mi ignociencia. ¿Cómo calláis, Gracia, vos? Como, por mí, hablando vi que están las Virtudes bellas; y mientras la asistan ellas, no llega su error a mí.	870
ANDRÓMEDA	Decidme, pues, ¿cómo aquí, ya que en vosotras me fío, podré, entre logro y desvío,	870

	distinguir el mal del bien?	
CIENCIA	Esa distinción a quien le toca es al saber mío, pues me toca el proponer	875
ANDRÓMEDA ALBEDRÍO	y al Albedrío elegir. ¿Qué haré para no morir? No llamar médicos; ser	
	alegre, comer, beber; y para hacer ahora gana,	880
ANDRÓMEDA TIERRA AGUA	dígalo aquella manzana. ¡Qué esmaltado rosicler! ¿No es bella, Elementos?	885
FUEGO AIRE ANDRÓMEDA	¿No ha de serlo, si yo he sido el que, en la tierra prendido, su tronco fertilizó? ¿No ha de serlo, cuando yo bañé en cristal sus raíces? ¿Y yo, cuando a sus matices le dio el sol el lucimiento? ¿Yo, cuando el aire el aliento? Ya sé que todos felices la formasteis, para que, cuando mi Albedrío la viera,	890
	a gustarla me moviera;	895
CIENCIA ANDRÓMEDA CIENCIA ANDRÓMEDA	y así... ¡No hagas tal! ¿Por qué? Porque aquesa fruta fue la que vi que señaló el que el riesgo te avisó que entre las demás había. La Tierra, madre fue mía -en su Centro me engendrój nacida de su Centro, ¿por qué tengo de pensar	900
	que contra mí ha de encerrar,	905
	cuando tan bella la encuentro, noscivo tósigo dentro? Y para explicarme más, que no me ofenda jamás, tronco, volved vos por vos.	910
MEDUSA ANDRÓMEDA UNOS OTROS ANDRÓMEDA CIENCIA ALBEDRÍO CIENCIA ANDRÓMEDA ALBEDRÍO	(Dentro.) Come y serás como Dios; come y inmortal serás. ¿Inmortal y Dios? ¡Advierte! ¡Mira! Aquí no hay que mirar ni advertir; yo he de llegar a lograr tan alta suerte. ¿Y si es la voz de la muerte? ¿Qué muerte?	915
CIENCIA ANDRÓMEDA ALBEDRÍO	La que anunció el que el precepto la dio. Albedrío, tú me guía.	920
CIENCIA	Ciencia Natural, desvía; déjala pasar, que no la Ciencia debe impedir al Albedrío.	
	Sí debe,	
	cuando el Albedrío se mueve sin Ciencia para advertir el bien o el mal.	925
ANDRÓMEDA CIENCIA AIRE	Yo he de ir. Será sin mí. ¡Ay de mí y de ella si el Albedrío atropella	
	la Ciencia y mis plumas son las que la dan la ambición!	930
CIENCIA	Pues no basto a detenella, si errare, sea en mi ausencia; no vea yo su desvarío. (Vase.)	
AIRE ALBEDRÍO IGNOCIENCIA ANDRÓMEDA	Ya siguiendo al Albedrío, no la aprovecha la Ciencia. ¿Qué pretendes, Ignociencia? No ver tu despeño yo. ¡Quita!	935
	[(Vase IGNOCIENCIA.)]	
FUEGO	¡Ay del fuego que dio a su espíritu tal brío; que, siguiendo al Albedrío, tras la Ciencia, atropelló a la Ignociencia!	940
VOLUNTAD ALBEDRÍO	Pasar no intentes. Advierte que de lidiar los dos no sé, Voluntad, haya ejemplar.	945

VOLUNTAD	Tú se la has querido dar, apeteciendo su ruina, cuando a su daño la inclina	
	tu error, vuelto en su delito de Albedrío en Apetito, contra voluntad divina.	950
ANDRÓMEDA	Divina es también aquélla que, haciendo inmortal mi fama,	
TIERRA	a ser como Dios me llama. ¡Ay de Elemento que a ella dio el ser y la fruta bella! ¡Que de que es tierra la acuerde!	955
ALBEDRÍO	Desnuda su pompa verde.	
VOLUNTAD	A no verlo me desvío. (Vase.)	960
TIERRA	Ya, siguiendo su Albedrío, la buena Voluntad pierde.	
GRACIA	Yo es bien que tu paso impida, porque tu última desgracia está en que pierdas la Gracia.	965
ANDRÓMEDA	¿Por qué he de verla perdida, si a ganarla voy?	
ALBEDRÍO	Olvida sus amenazas.	
ANDRÓMEDA	Sí haré.	
AGUA	¡Ay de mi cristal, que fue el que la desvaneció!	970
GRACIA	Mira no me ausente yo.	
ANDRÓMEDA	Auséntate, que ya sé que hay otra gracia sin ti; pues al verme en tu cristal,	
	ni como Dios ni inmortal me aplaudiste, y ésta sí.	975
GRACIA	¡Teme, que quedas sin mí!	
ANDRÓMEDA	Sí, pero sin otra no.	
GRACIA	¡Ay, que otra no hay como yo! (Vase.)	
ANDRÓMEDA	No por eso desconfío.	980
AGUA	Ya, siguiendo su Albedrío, belleza y Gracia perdió.	
ANDRÓMEDA	Árbol que frutificó mi mismo Centro, de ti gustaré.	
ALBEDRÍO	¡Toma!	
ANDRÓMEDA	¡Ay de mí! ¿Quién vista y luz me quitó, vida, alma y sentidos?	985
(Sale MEDUSA.)		
MEDUSA	Yo.	
ANDRÓMEDA	¡Qué horrible aspecto!	
ELEMENTOS	¡Qué fuerte	
ANDRÓMEDA	pasmo!	
	¿Dónde, por no verte, iré?	
ELEMENTOS	Nada te disculpa,	990
	que viene tras ti la culpa, y tras la culpa la muerte.	
ANDRÓMEDA	¿La muerte y la culpa?	
MEDUSA	Sí.	
ALBEDRÍO	¡Buena hacienda habemos hecho!	995
MEDUSA	Sí, que enroscada a este tronco, a fuer de serpiente, siendo de mi crinada melena un áspid cada cabello, víbora con rostro humano,	
	de espera he estado, en acecho, por si en el lazo caías que estaba en sus redes puesto. Lograronse mis astucias, lográndose de Fineo	1000
	las ansias que le dictaron amor y aborrecimiento. Su delito y tu delito, de un mismo parto nacieron; y así, su pena y tu pena	1005
	tendrán un castigo mesmo. Y pues el marino monstruo los mares eriza -al tiempo que yo, arrastrada culebra, auxiliar suyo, estremezco	1010
	los montes, troncos y mares, su pompa desvaneciendo-,	1015

	terremotos y tormentas perturben el universo. Infeliz vida te espera	
	al aire, al calor y al hielo, bebiendo el agua del llanto y el pan de dolor comiendo. Conque, hasta aquella segunda muerte del morir muriendo,	1020
	vivirás como yo vivo,	1025
	morirás como yo muero. (Vase.)	
ANDRÓMEDA	¡Ay, infelice de mí!	
AGUA	¡Quebró el cristal sus espejos!	
FUEGO	¡Apagó el fuego sus luces!	

(Terremoto.)

AIRE	¡Perdió el aire sus alientos!	1030
TIERRA	¡Gimió el centro de la tierra!	

(Sale el CENTRO.)

[CENTRO]	¿Qué es esto, cielos, qué es esto, que todo el mundo ha temblado, como que a todo le han muerto?	
----------	--	--

ANDRÓMEDA	¿Qué han de ser? Desdichas mías.	1035
-----------	----------------------------------	------

CENTRO	¿Qué sientes?	
ANDRÓMEDA	No sé qué siento; pero sé que siento un mal que, sin matarme, me ha muerto. ¡No me mires, no me mires, oh padre, que me avergüenzo de verte y de que me veas!	1040

CENTRO	En tan mortales extremos, llegad todos, llegad todos a consolarla.	
FUEGO	Lleguemos,	

	que al que peca y vive faltan Virtudes, mas no Elementos. No desconfíes, humana beldad.	1045
--	---	------

ANDRÓMEDA	No te acerques, Fuego, que con dos contradicciones en un instante me has muerto.	1050
-----------	--	------

FUEGO	¿Dos contradicciones?	
ANDRÓMEDA	Sí; pues, ciega, sin tu luz quedo, y, de tu luz, abrasada.	

	¿Cómo, cielos, cómo, cielos,	1055
--	------------------------------	------

	si me ha faltado la luz, no me ha faltado el incendio? No abrases, pues que no alumbras. ¡Que me quemó! ¡Que me quemó a la inclemencia del sol,	
--	---	--

	oscuro y ardiente a un tiempo!	1060
--	--------------------------------	------

AIRE	¿Qué te aflige cuando...?	
ANDRÓMEDA	Tú me afliges de extremo a extremo, de un dolor a otro dolor. ¡Detén, Aire, lisonjero	

	hasta aquí, furioso ya, las ráfagas de tus vientos; que, aterida de los fríos notos, ábregos y cierzos que respiras, me traspasas!	1065
--	--	------

	¡Que me hielo! ¡Que me hielo	1070
--	------------------------------	------

	a la inclemencia del Aire, frío y destemplado a un tiempo!	
--	--	--

AGUA	Espera en Dios.	
ANDRÓMEDA	Guarda tú,	

	encarcelado elemento,	1075
--	-----------------------	------

	el coto al margen y no rompas el sagrado freno	
--	--	--

	que a raya te tiene; mira que vas a inundar, soberbio, toda la Naturaleza.	
--	--	--

	¡No tan presto, no tan presto en húmedos obeliscos sepultes al universo!	1080
	¡Que me ahogo! ¡Que me ahogo, ya desde aquí padeciendo las avenidas del mar, preso y desatado a un tiempo!	1085
TIERRA ANDRÓMEDA	¡Ampárate de mí! ¿Cómo amparo he de hallar si, siendo tu esfera el tálamo en que de su limo y de su centro nací al mundo, veo que ahora de los materiales mismos que me labraste la cuna me labras el monumento?	1090
	¡Oh, mal hubiesen tus flores y tus frutas, pues el suelo en que hallé frutas y flores, abrojos y espinas siento, ensangrentada la planta!	1095
	¡Que me muero! ¡Que me muero a inclemencias de la tierra, ingrata y fértil a un tiempo!	1100
	Todo, todo es contra mí; y es verdad, pues aun los tiernos cantos de las aves no son ya anuncios, sino agüeros; gorjeos, sino gemidos; cláusulas, sino lamentos.	1105
	Los halagos de los brutos, a mi obediencia sujetos, ya son amenazas, todos aguzando y previniendo contra mí presas y garras.	1110
	¡Oh, quién no llegara a verlos por no verlos tan airados!	1115
	Pero, ¡ay infeliz!, primero que ellos en mí las empleen, yo misma, más fiera que ellos, las emplearé en mí, arrancando con piadosa ira del pecho pedazos del corazón.	1120
	Mas, ¡ay!, que aquéste no es medio y mejor será acudir a la piedad que al despecho. ¡Fuego, a tu luz!	
FUEGO ANDRÓMEDA AIRE ANDRÓMEDA AGUA	¿A qué luz, si tú, ¡ay infeliz!, me has muerto? ¡Aire, a tu aliento! Si tú me le has quitado, ¿a qué aliento? ¡A tu cristal! ¿Qué cristal, si tú has quebrado su espejo?	1125
ANDRÓMEDA TIERRA ANDRÓMEDA	¡Tierra! A mí nada me digas. ¿Centro suyo?	1130

CENTRO	Y a mí menos, que todo el centro infestado de tu culpa está.	
ANDRÓMEDA	¿Qué es esto?	
TODOS	Si os acercáis es a herirme, y a huir de mí si me acerco.	1135
ANDRÓMEDA	Sí, que no somos vasallos ya.	
TODOS	Pues ¿qué sois?	
ANDRÓMEDA	Tus opuestos.	
FUEGO	¿Tú no me debes las luces?	
ANDRÓMEDA	Ni aun las sombras no te debo.	1140
AIRE	¿Tú, el aliento?	
ANDRÓMEDA	Si suspiras, podrá ser que te dé aliento.	
AGUA	¿El agua, tú?	
ANDRÓMEDA	Si la lloras.	
TIERRA	¿Tú, el sustento?	
ANDRÓMEDA	Si primero le labras y le cultivas.	1145
	¿Para qué, para qué, cielos, si me faltan las Virtudes, me sobran los Elementos? Pero, ya que aborrecida de todos me miro, huyendo de todos, a los jardines de donde salí, siguiendo los pasos de mi Albedrío,	1150
	me retiraré y...	

(Sale MERCURIO con sus insignias.)

MERCURIO	Ni en ellos has de entrar ni has de quedar, que soy yo quien los defiendo.	1155
ANDRÓMEDA	¿Quién eres, alado joven, que con espada de fuego, blandido azote de Dios, me amenazas?	
MERCURIO	De los ecos de mi voz lo sabrás; pues por que la oiga el orbe entero (Cantado.) la intimo a su Centro, haciendo testigos al Fuego, a la Tierra, al Agua y al Viento. (Recitativo.)	1160
	Andrómeda desdichada, y en triste punto nacida debajo de las estrellas que influyen mayor desdicha, el gran Júpiter, de dioses dios -cuya sabiduría, árbitro de tierra y cielo, no hay átomo en que no asista, desde el más luciente rayo que las sombras ilumina hasta el que, menos luciente, trémulas cóleras vibra-, habiendo de su poder reducido en ti la cifra, sacándote de la tierra, a que, reina suya, vivan	1165
		1170
		1175
		1180

tributarias de tu imperio
 las flores que la matizan, 1185
 árboles que la guarnecen,
 fuentes que la fertilizan,
 frutos que la lisonjean,
 animales que la habitan,
 peces que sus golfos sulcan,
 aves que sus aires giran; 1190
 y habiendo tú abandonado
 el riesgo de que te avisa
 quien, para usar bien o mal,
 el Albedrío te libra
 -pues la Ciencia perturbada, 1195
 la Voluntad prevertida,
 maliciada la Ignociencia
 y, en fin, la Gracia perdida,
 queriendo ser como Dios,
 quedaste como tú misma-, 1200
 ha pronunciado sentencia,
 a tanta culpa benigna;
 que las piedades de Dios
 tan benévolas castigan
 que se quedan en piedades 1205
 sin que pasen a ser iras.
 Mercurio soy, de las ciencias
 dueño; ser querub lo diga,
 si del talar y del ala
 no lo han dicho las insignias, 1210
 con las de este caduceo,
 cuyos áspides publican
 el delicto. Y la sentencia,
 vuelto espada de justicia,
 ésta es: que, pues tierra y mar 1215
 ser cómplices participan,
 a ese escollo, que de tierra
 y mar punto es de ambas líneas,
 atada con las cadenas
 que de tu yerro fabricas, 1220
 seas al furor expuesta
 de esas dos fieras noscivas,
 que del mar y de la tierra,
 monte y golfo atemorizan;
 la una, cuando le estremece, 1225
 y la otra, cuando le riza;
 para cuya ejecución,
 que a ti y a todos se intima,
 sal de estos jardines, deja
 los palacios en que habitas. 1230
 Y pues aquesta sentencia,
 según presente justicia,
 a todos toca guardarla,
 a todos toque el cumplirla,
 siendo ya ley precisa 1235
 el que ella muera antes que todos vivan.
 ¡Yo, sí! Como hablar no puedo,

	pues del aliento me privan mis ansias, el corazón, ya que no pronuncie, gima.	1240
CENTRO	Andrómeda, yo no puedo oponerme a las divinas sentencias; el Centro soy y temo que llegue el día o que un diluvio me anegue o que una llama me rinda; y así, Andrómeda, el ministro he de ser de tus desdichas.	1245
ANDRÓMEDA	¡Padre, señor!	
ELEMENTOS	Esto es fuerza.	
CENTRO	Y en vano el que te resistas. Ven donde la ruina nuestra nos asegure tu ruina.	1250
ANDRÓMEDA	Dejadme llorar siquiera aquellos legales días que, para último consuelo, se han de otorgar a la hija de Jepté; y con más razón, pues a ella la dedica su padre al cielo y el mío	1255
	a un monstruo me sacrifica.	1260
TODOS	A nosotros no nos toca más que obedecer.	
ANDRÓMEDA	Si os insta la prisa de esa obediencia, yo adelantaré la prisa, por que no tenga la vuestra más mérito que la mía; y así, antes que a ser llegue despojo de esa marina bestia del mar, sabré ser	1265
	despojo yo de mí misma; pues antes que a ocupar vaya de aquel escollo la cima, desde la de aqueste monte veréis que me precipita	1270
	mi despecho; y no a su golfo, por que aun caducas reliquias mías no halle en sus espumas, siendo en la tierra cenizas, de quien los peñascos sean	1275
	urna, monumento y pira. (Vase.)	1280
CENTRO	Por que no se desespere, ¡seguidla todos, seguidla!	
TODOS	Vamos, pues sacrificada al monstruo, ley es precisa el que ella muera antes que todo viva.	1285
(Vanse y salen MEDUSA y PERSEO.)		
PERSEO	Ley es precisa	
Y		
MEDUSA		
MEDUSA	el que ella muera antes que todo viva. Pues si ya alado ministro la sentencia la publica...	
PERSEO	Si ya la ley está dada y que es forzoso cumplirla...	1290
MEDUSA	...¿qué aguardo que a ejecutarla no voy, pues, cosa es sabida, si la seguí como culpa, que como muerte la siga?	1295
PERSEO	...¿qué espero que a dilatarla no voy, ya que no a impedirla, por que pueda a sus Virtudes volverse restituida?	
MEDUSA	Y así, iré en su seguimiento.	1300
PERSEO	No harás sin que yo lo impida, dándola tiempo en que muera de su culpa arrepentida.	
MEDUSA	¿Quién eres, pues que impedir muerte y culpa solicitas?	1305
PERSEO	Disfrazado amante soy, que, sabiendo su desdicha, repararla intenta.	
MEDUSA	No te conozco.	
PERSEO	No me admira que no me conozcas, que soy de patria tan distinta que no ha	1310

	entrado en ella culpa ni muerte.	
MEDUSA	Aquése es enigma que no entiendo; un hombre veo, por más que el velo te finja peregrino en esta patria; y lo que me maravilla es que tú me veas a mí sin que te mate mi vista;	1315
	que si la Naturaleza y Elementos, algún día, con las vidas se quedaron cuando me vieron, sería porque allí muerte del alma	1320
	fui y aquí soy de la vida.	1325
PERSEO	No podrás hasta que yo la licencia te permita, y aun entonces morirás	
MEDUSA	tú también. ¿La muerte misma podrá morir? ¿De qué suerte?	1330
PERSEO	Este escudo te lo diga. Mírate en él y verás que mueres si en él te miras.	
MEDUSA	¿Qué horrible, qué temerosa, qué abominable, qué impía imagen es la que en ese mágico cristal me pintas?	1335
PERSEO	¡Oh, qué propio es de la Culpa no conocerse a sí misma! Mírate bien, que tú eres la que en él te significas.	1340
MEDUSA	¿Esta soy yo? ¡No me vea! ¡Quita de delante, quita, que ésa más parece que es la hidra, que yo!	
PERSEO	¿Qué más hidra que la que tantas cabezas encrinada crencha riza? ¡Vuelve a verte y lo verás!	1345
MEDUSA	¡No me mates, no me aflijas, que pensaré que ser puede mi veneno mi homicida!	1350
PERSEO	Si eres víbora, ¿qué mucho?; pues, cuando se ve afligida la víbora, de su mismo veneno el tósigo alivia, arrojándole en las flores; y si, arrastrada, las pisa, viene a morir de su propia emponzoñada saliva.	1355
MEDUSA	Pues ya que he de morir de ella, no el templado acero esgrimas; pero..., esgrímele, que más quiero morir de tu herida que de mi vista; porque,	1360
	cuando con mi sangre tiña las flores, de cada flor nazca un áspid, que, ojeriza de todo el orbe, no deje estancia que no sea Libia.	1365
PERSEO	Áspid habrá que, exaltado en el aire, con su vista, a oposición de la tuya, la vida dé a quien le mira.	1370
MEDUSA	Antes que él a esa piedad llegue, llegará mi envidia a la gran Naturaleza, de quien Andrómeda es cifra, pues ya, alcanzada de todos, hacia el escollo caminan	1375
	con ella a sacrificarla. Funestos ecos lo digan de destemplados acentos.	1380
(Las cajas y trompetas roncás.)		
PERSEO	Por eso, también seguida, bien que a lo lejos, de todas las Virtudes va, movidas del afecto de que haya valor que a restituirla vuelva a su Gracia.	1385
MEDUSA	Primero que la alcance esa noticia, Fineo y yo habremos logrado, él su saña y yo mis iras.	1390
	(Vase.)	
PERSEO	No habréis, que, primero, al filo de esta acerada cuchilla morirás tú, por más que	

acelerada la prisa
de Virtudes y Elementos
en distintos coros digan... **(Vase.)**

1395

(Cajas y trompetas destempladas, y salen por una parte CENTRO y ELEMENTOS, y por otra las VIRTUDES, y ANDRÓMEDA en medio, cubierto el rostro con un velo negro, y los MÚSICOS con instrumentos.)

CORO 1°	La que nace para ser escándalo de sí misma, sienta y sufra, llore y gima; y conformada con que donde hay culpa no hay desdicha, sienta, sufra, llore y gima.	1400
CORO 2°	La que nace para verse de su culpa arrepentida, fie, espere, venza y viva; y consolada con que, si ella llora, Dios olvida, fie, espere, venza y viva.	1405
ANDRÓMEDA	(Canta.) Hijas de Sión, llorad mis fatigas, que al alba fallece la flor de mis días. Sol que apenas nace	1410
	fue la suerte mía, cuando pardas nubes su esplendor eclipsan; aurora que apenas riendo ilumina,	1415
	cuando el alba trueca en llanto su risa; flor que apenas rompe el botón a listas, cuando airado cierzo	1420
	su pompa marchita; fuente que, del mar naciendo a la orilla, apenas da paso, cuando da en su ruina;	1425
	y pues fuente y flor, alba y sol me imitan, hijas de Sión,	1430
CORO 1°	llorad mis desdichas... La que nace para ser escándalo	1435
ANDRÓMEDA	de sí misma... ...que al alba fallece	
CORO 2°	la flor de mis días. La que nace para verse de su culpa	1440
ANDRÓMEDA	arrepentida... ...que al alba fallece	
CORO 1°	la flor de mis días. ...y conformada con que donde hay	
ANDRÓMEDA	culpa no hay desdicha... ...que al alba fallece	
CORO 2°	la flor de mis días. ...y consolada con que,	1445
ANDRÓMEDA	si ella llora, Dios olvida... ...que al alba fallece	
CORO 1°	la flor de mis días. ...sienta, sufra, llore y gima. ...que	1450
ANDRÓMEDA	al alba fallece	
CORO 2°	la flor de mis días.	
CENTRO	...fie, espere, venza y viva. Aquí es donde has de quedar, atada con las impías cadenas que de tu yerro tu albedrío te fabrica.	1455
ELEMENTOS	Llega, ya que ser nos toca ministros de la divina justicia que te condena.	1460
ANDRÓMEDA	Siendo divina justicia, quitad, que yo, voluntaria, la sacaré de precisa.	
CIENCIA	¡Qué dolor!	
VOLUNTAD	¡Qué sentimiento!	
IGNOCIENCIA	¡Qué lástima!	
GRACIA	¡Qué desdicha!	1465
ANDRÓMEDA	En lágrimas, los cristales, Agua, le vuelve a tus ninfas; Aire, tus plumas le vuelve al viento, que las inspira; tú, Fuego, da a tus hogueras la roja púrpura rica; y tú, vuélvele a la tierra la infausta fruta nosciva; que yo, desnuda de afectos	1470
	que mi ser desvanecían, quedaré a morir, subiendo hasta la eminente cima, por si, descubriendo el mar, ver la fiera me anticipa	1475
	la muerte, muriendo antes que a su furor a su vista.	1480
CENTRO	Retirémonos nosotros,	

	que no hay valor que reprima el dolor.	
TIERRA	Pues por que no quede tan sin compañía, a lo lejos nuestras voces en lo que puedan la asistan.	1485
CIENCIA	Ya que acercarnos nosotros no podemos, sin que pida ella a los cielos piedad, estemos siempre a la mira, hasta ver si nuestras voces con sus auxilios la animan.	1490
ANDRÓMEDA	Ya que, tan desamparada, todos de mí se retiran, dejándome sin el leve consuelo de las desdichas, viendo que en alguno sea lástima la que fue envidia;	1495
	y ya que desde esta cumbre solamente se divisan cielos y mares, a mares y cielos mis penas diga, aunque por doblar mis ansias	1500
	los ecos me las repitan... (Cantado.) ¿Quién, cielos, me ha condenado?	1505
CORO 1°	Tu pecado.	
ANDRÓMEDA	¿Quién, a tan mísera suerte?	
CORO 1°	La muerte.	
ANDRÓMEDA	¿Quién, pues, a tanto rigor?	1510
CORO 1°	Tu error.	
ANDRÓMEDA	Luego, aunque fuera mayor el castigo que me ordenan, justamente me condenan...	
ELLA Y CORO 1°	...pecado, muerte y error.	1515
ANDRÓMEDA	¿Quién más mi delito indicia?	
CORO 1°	Tu malicia.	
ANDRÓMEDA	¿Y a que fuese en esta estancia?	
CORO 1°	Tu ignorancia.	
ANDRÓMEDA	Y, en fin, ¿quién es quien me culpa?	1520
CORO 1°	Tu culpa.	
ANDRÓMEDA	Luego nada me disculpa, puesto que hizo mi desgracia de ignociencia, ciencia y gracia...	
ELLA Y CORO 1°	...malicia, ignorancia y culpa.	1525
ANDRÓMEDA	¿Nada en efecto me abona?	
CORO 2°	Dios perdona.	
ANDRÓMEDA	¡Ay, que fue mi mancha brava!	
CORO 2°	El llanto lava.	
ANDRÓMEDA	Fue muy desigual mi culpa.	
CORO 2°	Amor disculpa.	
ANDRÓMEDA	Luego, aunque todo me culpa, podréis, Andrómeda, vos ser rescatada, pues Dios...	
ELLA Y CORO 2°	...perdona, lava y disculpa.	1535
ANDRÓMEDA	Mas, ¿cómo a Dios hallaré?	
CORO 2°	Con la fe.	
ANDRÓMEDA	¿Quién merecerá bien tanto?	1540
CORO 2°	El llanto.	
ANDRÓMEDA	¿Y quién será en mi favor?	
CORO 2°	Amor.	
ANDRÓMEDA	¡Misericordia, Señor! Muera en tu gracia, pues muero, y que me valgan espero...	
TODOS	...la fe, el llanto y el amor.	1545
ANDRÓMEDA	Y pues contrarias aquí	

TODOS	<p>las músicas escuché del cielo y tierra, ¿qué fue todo lo que siento hoy? Pecado, muerte y error, malicia, ignorancia y culpa, perdona, lava y disculpa la fe, el llanto y el amor.</p>	1550
-------	---	------

(Tempestad.)

ANDRÓMEDA	<p>Y así, en esta confianza, he de vivir y morir</p>	1555
	<p>este instante que me queda de vida, pues ya -¡ay de mí!- miro irritarse las ondas de esa azul selva turquí, que, siendo jardín de espumas, es ya de llamas jardín.</p>	1560
	<p>Iras otra vez arroja, reventando por parir aquel vestiglo, que ya huella campos de zafir.</p>	1565
	<p>¡Oh tú, embozado Perseo, pues tu asunto es discurrir el orbe por hacer bien, duélete, señor, de mí!</p>	

(El DEMONIO en el dragón.)

DEMONIO	<p>Vivo bajel de las ondas que yo abrasé y encendí, pues de las tribulaciones sulcas el mar -siendo en ti, velas las alas, los pies</p>	1570
	<p>remos, proa la cerviz, timón la cola y el pecho buque-, quebrando el viril en que, pirata del mar, ya la presa descubrí</p>	1575
	<p>-pues eres bajel de fuego, y tan de fuego que vi que, para abrasar a otros, primero empiezas por ti-, aborda, aborda, y tus llamas</p>	1580
	<p>batan el rudo confín de aquel escollo, llevando al puerto de quien salí, por despojos de la empresa que pretendo conseguir,</p>	1585
	<p>robado al monte su mayo, hurtado al valle su abril.</p>	1590
ANDRÓMEDA	<p>¡Ya se acerca! ¡Piedad, cielos!</p>	
DEMONIO	<p>No, no tienes que acudir al llanto; ¿puede haber ya quien te dé socorro?</p>	

PERSEO sale en lo alto en un caballo.)

PERSEO	<p>Sí, que hay quien, por que viva ella, sabrá exponerse a morir.</p>	1595
DEMONIO	<p>¿Quién eres, que ya otra vez en otra ocasión te vi?</p>	
PERSEO	<p>También dije en otra yo que soy quien obra por sí. El divino Perseo soy, que hasta ahora discurrí, embozado, cuantos rumbos</p>	1600
	<p>mira el sol -desde el cenit, en cuya abrasada cuna nace encendido rubí, hasta donde, en urna helada del contrapuesto nadir,</p>	1605
	<p>muere, pálido topacio-, sólo al generoso fin de satisfacer agravios de quien se vale de mí. Vagando, pues, de una en otra</p>	1610
	<p>esfera, la voz oí de Andrómeda bella, a cuyo llanto me compadecí; porque su hermosura amé desde el punto que la vi</p>	1615

	con tanto afecto, que yo puedo con verdad decir lo de vida y alma, pues la alma y la vida la di. A ponerla en libertad	1620
	vengo, y lo he de conseguir, pues ya vencida la culpa de esa Medusa, a quien di la muerte...	1625
DEMONIO	¿Muerta en Medusa la culpa has dejado?	
PERSEO	Sí, que, en llegándola a llorar, llega la culpa a morir.	1630
DEMONIO	Poco importa que a ella venzas si no me has vencido a mí, que soy la segunda muerte, a quien el último fin le dio el nombre de Fineo. Embiste, pues, que si a ti triunfante te vio Ezequiel en ese caballo, a mí triunfante también me vio, no menos fuerte adalid, Juan en este dragón.	1635 1640
PERSEO	Pues, ¿qué aguardas para embestir?	
ANDRÓMEDA	¡Cielos, virtud y pecado batalla se dan por mí!	1645
DEMONIO	¡Vuelve, vuelve a la batalla, que en esta mística lid o he de morir o vencer!	
PERSEO	Yo he de vencer y morir; pues aun herido de muerte te he de postrar.	1650
DEMONIO	¿Cómo?	
PERSEO	Así: enarbolando esta lanza contra tu vida.	
DEMONIO	¡Ay de mí, que a visos de ciento en ciento, que a rayos de mil en mil, deslumbrado a tanta luz, me fuerza el temor a huir! ¡Viento, dadme vuestras alas! ¡Mares, vuestro abismo abrid! (Vase.)	1655
PERSEO	Ya, Andrómeda, libre estás; que al que te venció, vencí.	1660
ANDRÓMEDA	A la lima de tu voz y de tu acento al buril, de mi prisión las cadenas, rotas, me permiten ir para arrojarme a tus plantas.	1665
PERSEO	Si el socorro que te di quieres pagarme, de esposa palabra me da.	
ANDRÓMEDA	Una y mil, no de esposa, mas de esclava te doy; mas si en esta lid herido de muerte estás,	1670
PERSEO	¿cómo la podré cumplir? Como yo solo, a la misma muerte, muriendo vencí. Y así, pues muriendo puedo vencer, triunfar y vivir, prevente para las bodas, que yo bajaré por ti en otra forma a la tierra. (Vase.)	1675 1680
ANDRÓMEDA	¡Mortales, venid, venid a ver la mayor victoria que ha podido repetir, ni de los tiempos la voz ni de la fama el clarín! Centro, Elementos, Virtudes, acudid, pues, acudid, ya que a mi primero estado me vuelve a restituir quien pecado, culpa y muerte, muriendo, venció por mí.	1685 1690
(Salen todos.)		
VIRTUDES	A todas nos da los brazos.	
ANDRÓMEDA	Una y mil veces feliz, quien vuelve a cobraros.	
ELEMENTOS	Todos te volvemos a servir y a obedecer.	1695

ANDRÓMEDA	Pues los cielos hacen fiesta al convertir de un pecador, celebrad su victoria; prevenid bailes, músicas y fiestas, y vamos a recibir al esposo que me ha dado vida y libertad; cubrid de flores el suelo; haced	1700
	guirnaldas para ceñir sus sienes, tejiendo en ellas lirio, azucena y jazmín.	1705
CENTRO	¿No nos dirás quién ha sido este vencedor feliz del monstruo del mar?	
ANDRÓMEDA	Perseo.	1710
ALBEDRÍO	¿Perseo no es el que a mí me dio libertad? Pues tengo hoy de pagárselo aquí con cantar y con bailar. Todos conmigo decid... (Canta.)	1715
(Redondo.)		
TODOS	¡Viva el divino Perseo, viva el segundo David!	
ALBEDRÍO	¡Viva sin fin! Pues mató en tierra y en mar la fiera y el filistín.	1720
TODOS	¡Viva sin fin! Y ciñan su frente los rayos de Ofir, las flores de mayo	
ALBEDRÍO	y las rosas de abril.	1725
TODOS	¡Viva sin fin!	
CENTRO	¿Adónde, que no le vemos,	
ANDRÓMEDA	tu esposo está?	1730
ALBEDRÍO	Proseguid la música, que él vendrá, pues que quedó de venir. ¡Viva el segundo Sansón, que en la más sangrienta lid venció al ciego gentilismo y al idólatra gentil!	
TODOS	¡Viva sin fin!	1735
(Vueltas.)		
CENTRO	Aún no se ve.	
ANDRÓMEDA	Su palabra fuerza es que se ha de cumplir. Yo con esta fe le llamo: ¿dónde estás, esposo?	

(Ábrese un carro en que se verá un altar, y en él una custodia, con ángeles que la tengan; y PERSEO, y al pie del altar MEDUSA y el DEMONIO a sus pies.)

PERSEO	Aquí,	
	que a las voces de la fe me verás siempre acudir.	1740
	Aquestas especies, frutos de la espiga y de la vid, siendo mi carne y mi sangre, son en los que he de vivir contigo: antídoto de otro que hizo tu estado infeliz.	1745
	Los despojos de la guerra traigo conmigo; y ansí, ante aqueste sacramento, miráis postrar y rendir pecado y muerte, ligados con las cadenas que a ti te quité.	1750
DEMONIO	¿Qué mucho es que yo esté rendido aquí, si ante aquese sacramento el más puro serafín	1755
MEDUSA	se postra también?	1760
	¿Qué mucho que esté triunfando de mí, si soy la muerte, ese árbol	
PERSEO	que es de la vida?	
ANDRÓMEDA	¡Venid! Venid todos, prosiguiendo el religioso festín.	

(Dos coros.)

MÚSICA Y TODOS	Viva sin fin	
	y coronen su frente los rayos de Ofir las flores de mayo y las rosas de abril.	1765
CENTRO CIENCIA	Miel en boca del león. Jeroglífico feliz de dulzura y fortaleza.	1770
GRACIA VOLUNTAD	Cristal puro en Rafidín. Rocío en cándida piel.	
IGNOCIENCIA	Socorro de Abigail.	
AGUA FUEGO	Agua endulzada en Amara. Rayo encendido en Setín.	1775
AIRE TIERRA	Llovido maná en Horeb. Fértil palma en Efraín.	
ALBEDRÍO	Pan que nunca se encarece, aunque no llueva en abril.	1780
ANDRÓMEDA	Todos ante ti se postran; todos se rinden a ti.	

(Eses.)

TODOS	Viva sin fin y coronen tus sienas los rayos de Ofir.	1785
MEDUSA	¿Esto consentís, rencores?	
DEMONIO	Infiernos, ¿esto sufrís?	
PERSEO	Este es el manjar que yo he de dar y prevenir al banquete de mis bodas.	1790
ALBEDRÍO	Pues demos al auto fin, pidiendo perdón, volviendo a decir...	
TODOS	Que viva sin fin y coronen su frente los rayos de Ofir.	1795

FIN